

Nuestro cinema

Título:
Los grandes films soviéticos

Autor/es:
Tchapiguine, Alexis

Citar como:
Tchapiguine, A. (1933). Los grandes films soviéticos. Nuestro cinema. (11):154-160.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/42853>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



LOS GRANDES FILMS SOVIÉTICOS

« Montañas de Oro » (*)

Producción del Estudio «Soyus kino» de Leningrado. Escenario de A. Mikhailovsky, V. Nedobrovo, S. Youtkewitch y L. Arnsten - Realizador: Sergio Youtkewitch - Compositor: Dimitri Chestakowitch - Ingeniero de Sonido: León Arnsten - Texto y diálogos: Alexis Tchapyguine - Jefe-Operador: I. Martov - Operadores - tomavistas: V. Rappoport y A. Vall - Operador del Sonido: I. Volk - Director de Orquesta: N. Rabinovitch - Asistente: B. Poslavsky - Decorador: N. Sourorov - Administrador: Michel Eminov - Ayudantes de Operador: A. Koudriavtseva, T. Likhatcheva, N. Nedvedsky y V. Eismont - Intérpretes principales: PEDRO: Boris Poslavsky; EL PATRON: Korvine-Kroslovsky; SU HIJO: Fedosiev; VASSILY: I. Strauch; EL TUERTO: Nazarenko; EL HOMBRE DE BAKÚ: N. Chengalaia; LA MUCHACHA: N. Razumova; EL JOVEN OBRERO: F. Slavsky; EL COMISARIO DE POLICÍA: N. Cholkovsky; OBREROS DE LA FABRICA METALÚRGICA: Tchirkov, Kriukow, Sellanine, Dimitriev y Lobanov. Ejecución musical de la Orquesta Filarmónica de Leningrado; Coros de Iukhov; Canciones de Chichkine. Este film ha sido dedicado a nuestro colaborador colectivo la Redacción de «Putilovetz Rojo».

P R I M E R A P A R T E

Título: EL AÑO MIL
» — NOVECIENTOS
» — CATORCE
» — HA COMENZADO ASÍ:
» — LA UNIÓN DE LOS OBREROS DEL
PETRÓLEO DE BAKÚ
» — PROPONE LLEVAR A CABO UN CON-
TRATO COLECTIVO.
» — NOSOTROS NO PODEMOS TRABAJAR
CATORCE HORAS POR DÍA.
» — ¿COMPRENDÉIS, CAMARADAS?
» — NOTICIAS ALARMANTES NOS LLE-
GAN DE BAKÚ...

(En el interior de la fábrica)

Vassily: Ya lo sabéis, camaradas. Noticias alarmantes nos llegan de Bakú. Y nosotros, obreros de San Petersburgo, debemos ayudar a nuestros camaradas de Bakú.

(En un rincón de la calle)

El Mozo (cantando):
Si yo tuviera montañas de oro

y grandes ríos de vino,
daría todo por tus caricias,
por tus miradas,
y solamente tú serías mía.
Más de una vez he pedido tu mano,
más de una vez la he pedido a tu padre...
— ¿Qué te parecen mis canciones?
La Muchacha: No están mal, pero las he
oído mejores.

El Mozo: Si tú me amases, cantaré mejor.
(Canta.)

Tu padre no ha comprendido mi tormento
y ha herido cruelmente mi corazón.
Emocionado en mi sufrimiento,
pido consejo a mi alma herida.
Cree en la santidad de mi promesa
y huye con tu bien amado.
Esta noche vendré hasta tu ventana
y lanzaré al cristal pequeñas piedras;
tú me abrirás la puerta, daré un salto,
y, en silencio, la noche será nuestra.

El Contraataca: He lo aquí en trance de
decir obscenidades. ¡Oh, Dios mío! Te

(*) Como anotamos en otro lugar de este mismo número, *Montañas de Oro*, es uno de los films soviéticos rechazados recientemente por la Censura Cinematográfica española. Con un solo plumazo, el Gobierno de la República, por medio de su censura policial, ha imposibilitado al espectador consciente de España, la visión de esta magnífica película, cuya acción recoge los episodios más salientes de la represión policíaca rusa en 1914: de la explotación obrera y campesina por los industriales y terratenientes; del papel — consciente en unos e inconsciente en otros — que juegan algunos saboteadores en las filas obreras, y, finalmente, de la solidaridad y el apoyo de los obreros metalúrgicos de San Petersburgo, a la huelga de los obreros de Bakú, sus hermanos de clase. Dada la imposibilidad de poder presentar a nuestro proletariado esta nueva expresión de la cinematografía soviética, ofrecemos hoy a nuestros lectores la traducción española de los títulos, las canciones y los diálogos de *Montañas de Oro*, seguros de que habrán de reconocer el esfuerzo que, constantemente, viene haciendo NUESTRO CINEMA por informarles — consecuentemente — de la situación y el desarrollo del cine en la Unión Soviética y de que sabrán sacar provechosas enseñanzas de su lectura, pese a la ausencia de las imágenes visuales. — N. de la D.

has olvidado del *Te Deum*... Hoy no escucharás la santa misa...

(En un paseo, frente a la fábrica)

El hijo del Patrón (a los obreros): Hermanos, nuestro Patrón ha recibido un fuerte pedido del Gobierno, y espera que todos haréis un gran esfuerzo por que este encargo pueda servirse a tiempo. Si es así, su agradecimiento no se hará esperar mucho.

El Cura: Venid a mí. Venid todos los cansados y fatigados para que yo os alivie. Confíadme todas vuestras culpas y aprended de mí: mi yugo es muy holgado y su peso ligero.

Coros: Señor, tened piedad de nosotros.

El Cura: La vida es bienhechora y paci-

ble. Envianos, Señor, la paz, la calma, la abundancia en la tierra y una larga vida...

Coros: Una larga vida. Yo voy a alabar a mi Dios en mis cantos y a glorificarle en mis alabanzas.

El hijo del Patrón: ¡A la salud del amo!
El Tuerto: ¡Hurra!

El Contraamaestre: ¡Hurra!

Los Obreros: ¡Hurra!

Pedro: Venimos del pueblo a casa de su Señoría, para ganar el dinero que nos hace falta para comprar un caballo.

Gritos: ¡Hurra! ¡Hurra!

El hijo del Patrón: ¡Rusia! ¡Nuestra madre!

Gritos: ¡Hurra!

El hijo del Patrón: Que se les contrate y que beban a la salud del amo.

El Contraamaestre: ¡Bien, señor!

S E G U N D A

Título: ES HORA YA DE DESPERTAR AL PRIMER EQUIPO.

(En la fábrica)

El Obrero: Durante todo el día, el hom-

P A R T E

bre golpea incesantemente con su grueso martillo. Ha trabajado tanto, que al final de la jornada se siente débil y fatigado. Por la noche, deja colgar el brazo fuera de su camastro y no puede levantar la mano sobre su pecho si no le ayudan. El sudor que salió de su cuerpo por sus axilas, ha quedado empapado en su camisa. Así es como vivimos en medio de nuestra soledad, sin saber nada de nada, para morir luego en cualquier rincón húmedo y mal oliente.

Vassily: Mi mujer está ahora de parto, sin asistencia casi. Solamente hay una mujer extraña que la cuida. Habría que llamar al médico, pero el médico no viene de balde. Tendría que pagarle, pero ¿dónde encontrar dinero?

Obrero 1.º (irónicamente): El Patrón vendrá en tu ayuda.

Obrero 2.º: El Patrón tiene buen corazón, pero es duro de pelar.

Obrero 3.º: El Patrón es un viejo podrido. Está siempre sentado en su butaca, con su labio colgando.

Vassily: ¡Ten confianza en él; él te ayudará! ¡No! Solamente la solidaridad puede guiarnos por el buen camino. Mirad, en Bakú, los industriales oprimen a los obreros. Debemos darnos cuenta de ello y sentirlo como si se tratase de nosotros. No hay que tener miedo de sostenernos y ayudarnos mutuamente los trabajadores. No temamos nuestro aislamiento de clase. Luchemos juntos.

Ruido de voces: Camaradas, no tengamos confianza más que en nosotros mismos y en nuestra solidaridad.

El Contraamaestre, La Muchacha y El Mozo de «Montañas de Oro», de Ermolinsky y Youtkewitch. Foto: Soyus kino.





El Obrero Joven de «Montañas de Oro».

Joven Obrero: ¡Vassily, he aquí a Pedro!
Pedro te trae noticias de tu casa. Y bien,
¿qué es lo que te ha dado Dios?

Voces de los Obreros: ¡Vamos a celebrar el
bautizo! ¡Enhorabuena por el aumento
de la familia! ¿Felicitaciones por los ge-
melos...?

Vassily: Ha sido un hijo. Muy bien, Pe-
dro. Camaradas, tengo un hijo, un here-
dero. Él será más feliz que nosotros.

Un Obrero:

Mi madre estaba en trance de lanzarme al
[mundo,
y corría diez «verstas», como una cabra.

Yo hubiera querido verla

y ver cómo se arreglaba.

¡Óyeme, amigo mío! ¿Por qué no estás
[más contento?

Parece que estás de entierro.

Ha tenido ya un hijo y no se alegra.

¡Marcha! ¡Isba! ¡Marcha! ¡Horno!

El patrón no tiene sitio para acostarse.

La mujer ha dado un hijo al mundo,

y ella ha ocupado todo el horno.

Vassily: ¿Y mi mujer, por qué no dices
nada? ¿Mi mujer?

Título: NUESTRA COSECHA DE TRIGO HA
SIDO MALA, POBRE...

» LA ISBA ESTÁ EN RUINAS BAJO EL
TALUD DE ESCOMBROS.

(Evocaciones de Pedro)

Pedro: Mi trozo de tierra es muy peque-
ño. Una parcela árida y reseca. Los an-
tepasados absorbieron su savia. Apenas se
recogen 30 pouds de trigo, 35 escasos.
Llevamos 10 ó 12 a la estación y nos dan
un billete de 10 rublos, y 5 más por los
huevos y la lana. Esta era toda mi fortuna.
Todo lo que poseía para alimentar
cinco bocas: mi mujer Matrena, yo mis-
mo, Manka, Petka y Stecha. Además, hay
que vestirse, calzarse y hacer una provi-
sión de forraje para el caballo: hierba,
avena, paja...

Título: ¡PORQUE YO TENÍA UN CABALLO!

Pedro: ...También tenía que pagar un im-
puesto de 8 rublos para nuestro *Padrecito*
el Zar, otros intereses y 1 rublo 30 kopeks
de seguro.

Título: ¡EL CABALLO, PEDRO!

Pedro: ...He mantenido también a un gato
y a algunos pichones, que comían casi
20 libras de grano al año. Es bueno calcu-
lar, pero los ingresos no eran más que
de 15 rublos y los gastos más del doble.
Cinco bocas, el caballo y 8 rublos para el
Padrecito Zar, y 1'30 de seguro.

Título: QUE DIOS BENDIGA A NUESTRO PRO-
PIETARIO.

Pedro: Entonces, los campesinos, decidimos
tomar la tierra del propietario en arren-
do. Yo también he tomado una parcela
por 15 rublos al año. Imaginé que sería
más ventajoso. Bueno. Nos pusimos a tra-
bajar, mi mujer Matrena, mi caballo y yo.

Título: ¡HAY QUE PAGAR, QUERIDO, HAY QUE
PAGAR A TIEMPO EL ARRIENDO!

Pedro: ...Pero he aquí el resultado: me
han embargado el inventario; me han
arrancado hasta la última camisa de Ma-
trena y mía, y me han quitado el cabal-
lo... ¡mi caballo...!

El Propietario: «Bête et dégoûtante, toute
cette famille de gueux» (*). ...¡Rusia,
nuestra madre!

Pedro: ¡Hay que volver a empezar! ¡Pero
no se puede empezar sin caballo; no se
puede pensar en comenzar sin un ca-
ballo...!

(* En francés en el original: «Bestia y asque-
rosa, toda esta familia de miserables». — N. del T.

Título: EN LA CIUDAD...
Pedro: Entonces decidí venirme a la ciudad. El billete me costó 4 rublos y 1 kopek; 15 kopeks la cantina; 47 la bote-

lla que bebí con el compañero. Total: 4 rublos, 63 kopeks de gasto; y, para comprar un caballo, hacen falta más de 40 rublos.

T E R C E R A P A R T E

(En un taller de la fábrica)

Título: EN LA CIUDAD TAL VEZ SEA MÁS FÁCIL...
» EN LA CIUDAD TAL VEZ SEA MÁS FÁCIL...

Vassily: ¡Camaradas, el contraaestrate ha pegado a un obrero! ¡Nosotros no permitiremos que se nos trate de esta forma!

Voces de los Obreros: ¡Abandonad las máquinas! ¡Dejad el trabajo! ¡Que se respete nuestras personas!

Vassily: ¡Dejad el trabajo! Tú, ¿estás sordo? ¡Abandona la máquina!

Comisario de Policía: ¿De qué se trata?

Vassily: El contraaestrate ha pegado a un obrero. Helo aquí.

Comisario de Policía: ¿Vienes a hacer una reclamación...?

Obrero: Una reclamación...

Comisario de Policía: ¿Por qué no contestas?

Pedro: ¿Y qué? Estamos ya acostumbrados. Él me ha zarandeado un poco. Pero, ¿por qué impiden ahora a la gente ganar un poco de dinero para comprar un caballo?

Comisario de Policía (irónicamente): ¿Es así como se zarandea a un «mujik»? ¿Y no pide socorro?

Vassily (cierra los puños): ¡Oh! ¡Oh!

Título: HOY SE HA SUSPENDIDO LA HUELGA, PERO MAÑANA...

(En el salón de música del hijo del Patrón)

Comisario de Policía: Perdóneme usted, pero me veo obligado a interrumpir su música. Le propongo despedir a los más revoltosos.

Contraaestrate: Sí. No estará mal limpiar un poco la fábrica y despedir a todos los agitadores y cizañeros.

Hijo del Patrón: Perdone usted, pero me creo obligado a hacerle observar que las detenciones pueden provocar una huelga que nos imposibilitará de servir el pedido que nos ha hecho el Gobierno.

Hijo del Patrón: ¡Espere! ¡Tengo una idea!

Contraaestrate: ¡Soy todo oídos!

Título: UNA PEQUEÑA IDEA DEL SEÑOR INGENIERO.

Título: EL PATRÓN QUIERE MUCHO A SUS OBREROS.

» EL PATRÓN APRECIA MUCHO A SUS OBREROS.

» EL PATRÓN RECOMPENSA MUY BIEN A SUS OBREROS.

(En un taller de la fábrica)

Hijo del Patrón: El Patrón, informado de su buena conducta para el trabajo, me encarga le dé las gracias...

Obreros: Fijaos bien, hermanitos. Se trata de un reloj para Pedro. ¡Un reloj de gran valor! ¡Con su nombre grabado sobre la tapa! ¡Amigos míos, con su nombre grabado sobre la tapa, y cadena de oro! ¡No puede pedirse más! ¡Y con una llavecita para hacerle tocar música! ¡Tiruliri, tiruliri!

Contraaestrate: ¿Qué hora es, Pedro Petrovitch?

Obrero (aparte al contraaestrate): El reloj hace tic-tac; pero no grite mucho.

Obrero 2.º: Un reloj para hacer el fanfarrón. Pero así y todo tendrás que dejar la cama antes de que salga el Sol.

Obrero 3.º (al contraaestrate): Hemos estado en los lavabos. No se nos olvida aquello.

Letrero: PROHIBIDO PERMANECER MÁS DE 5 MINUTOS EN LOS LAVABOS.

Contraaestrate: Silencio. Es necesario que

«Montañas de Oro»



Nuestro
Cinema

pagues una ronda, Pedro. Tengo la garganta seca.

Obrero: Naturalmente. Como de costumbre.

Vassily: Te han comprado por muy poco dinero, Pedro Petrovitch.

Pedro (enérgicamente): ¡A vuestro sitio, muchachos!

C U A R T A

(En el café cantante)

Contramaestre: ¡Oye, mozo! ¿por qué no tocas ya el acordeón?

Pedro: ¡Haz música otra vez!

Contramaestre: Todos son unos orgullosos. Solamente tú has sabido conquistar al Patrón.

Pedro: Yo mismo soy también patrón.

Contramaestre: Hete aquí honrado y apreciado por encima de todos, Pedro Petrovitch. Ahora bien, debes desconfiar y alejarte de los tipos como Vassily, que empuja a los obreros a la huelga. No vayas con él... No te acerques a él...

Pedro: ¿Con Vassily?

Contramaestre: Sí. Si escuchas sus propósitos perniciosos te contaminarás también y caerás en desgracia.

Pedro: Yo no iré con ellos. Tengo necesidad de un caballo, ¿comprendes? ¡Tengo que ganar dinero para un caballo!

Contramaestre: Tú lo tendrás, Pedro Petrovitch. ¡Tú lo tendrás!

Pedro: ¡Yo lo tendré! (Cantando.)

*Por tus palabras y tus ojos de fuego,
voy a recompensarte con un caballo;
con una brida y una justa de oro;*

*con una montura bordada de perlas.
Por tus palabras y tus ojos de fuego.*

El Tuerto: ¡Dejadle que se vaya! Este dia-

Título: ¡EL PATRÓN QUIERE MUCHO A SUS OBREROS!

» ¡EL PATRÓN APRECIA MUCHO A SUS OBREROS!

» ¡EL PATRÓN RECOMPENSA MUY BIEN A SUS OBREROS!

P A R T E

blo está más borracho que una cuba. Una voz: ¿Has sido tú quien me dió de beber?

Pedro: Mis muchachos no irán. Ahora me obedecen, me estiman. ¡Yo no toleraré que se declare la huelga!

Contramaestre: ¡Oh!

Pedro: Sí. ¡Ellos no irán a la huelga!

Contramaestre: Ellos te obedecen, te estiman. (Ríe. Risa general.)

Pedro: ¡Calla y no rías más! ¿No quieres crearme? ¡Ven conmigo y verás! Yo te lo demostraré. ¡Tú, vete a dormir!

Joven Obrero: Pedro, toma una carta de la aldea.

Pedro: ¡Vete! ¡Vete a dormir!

(En la sala de reunión de los obreros)

Vassily: ¡Camaradas! La situación en Bakú es cada día más difícil y alarmante. Los patronos no quieren hacer concesiones. Los obreros se mantienen en su puesto, pero en sus hogares, los niños tienen hambre. En sus casas, no hay más que miseria y desesperación. No es más que a condición de que nosotros les ayudemos, de que les sostengamos, de que nos solidaricemos todos los obreros cómo podremos hacer estallar y sostener la huelga hasta la victoria. Uniéndonos a nuestros hermanos de Bakú, obligaremos a todos los industriales capitalistas a que reconozcan nuestros derechos. No hay que perder tiempo. Cada día, cada hora que perdamos, puede hacer fracasar la huelga una vez más. Si no nos defendemos, la sangre obrera correrá y, una vez más, los obreros se verán obligados a trabajar como esclavos, a aceptar las condiciones de trabajo superiores a las fuerzas humanas... La huelga de solidaridad con nuestros camaradas de Bakú, se ha fijado para mañana. ¡Que ningún traidor a la causa de los obreros se encuentre en nuestras filas!

Título: NADA DE CONTRATOS.

(Los industriales de Bakú, rechazan las condiciones que les ofrecen los obreros.)

(En la escalera que conduce a la sala de reunión de los obreros.)

Vassily y Pedro, protagonistas de «Montañas de Oro».



Contra maestre: ¿Qué hora es, Pedro Petrovitch? Ellos te obedecen, ¿no?

Pedro: Todos menos él...

Contra maestre: ¡Todos menos él! El es un sinvergüenza. Siempre es Vassily quien incita a los otros. Canta como un ruiseñor, pero no es más que un crápula que quiere volver la cabeza a los demás. ¡No bastaría con matar a ese vago!

Pedro: ¡Yo le mataré!

Contra maestre: Espera, espera...

Pedro: ¡Déjame hacer; hay que matarle!
Contra maestre: Espera, te digo. No te aturdas, anda despacio, Pedro Petrovitch. Toma una piedra y sobre el camino... ¡zas, zas!, le das en la cabeza...

Pedro (riendo): En la aldea, es ahora el momento en que comienzan a cantar los gallos.

Contra maestre: Los gallos cantan ahora, Pedro Petrovitch... ¡Con una piedra...! ¡En la cabeza! ¡Zas...!

Q U I N T A P A R T E

(En una calle; por la noche)

El Contra maestre: Yo comenzaré... Tú te acercas en todo lo alto de la cabeza (dándole una gran piedra). Dale fuerte con este pico. Con un golpe bastará... Pero que sea sobre el cerebro... ¡El cerebro es lo más blando de la cabeza!

El Hombre Joven: ¡Eh, Pedro Petrovitch! Parece que has bebido. Yo también he bebido un poco, Pedro Petrovitch, pero allá abajo, parece que han matado a un hombre. Diríase, Pedro Petrovitch, que es a Vassily a quien han asesinado.

Vassily: ¡Gracias, gracias, amigos! Me encuentro mejor ya.

(En la habitación de Vassily)

Una mujer: ¡Oh, Dios mío, le han dado en la cabeza! ¿Quién le ha herido? Mirad, amigos míos, un centímetro más arriba y le habrían matado.

Un Hombre Joven: No ha sido nada, nada, buena madre.

Pedro (al niño de Vassily): Y tú, bocaza, ¿tienes hambre?

Vassily: ¡Oh, los canallas! Me han robado...

El Mozo: ¿Qué pasa, Vassily?

Vassily: ¡Me han robado el dinero que había recogido para los obreros de Bakú!

Pedro (al niño): Espera... Voy a enseñarte algo muy bonito. ¡Un reloj! ¡Un reloj con música! Tú eres muy pequeño, pero tu boca es grande. «*He aquí un reloj... Por su celo y su buena conducta, he aquí un reloj de parte del patrón*»... Por mi celo y mi buena conducta, de parte del Patrón... (Cantando):

El nene tiene una gran bocaza.

En casa, la despensa está vacía.

La madre se ha marchado hacia su tumba y se llevó la leche para el niño.

Mira, mira el reloj... El reloj con música...

El reloj y el zorro... El zorro y la cabra... La

cabra y el lobo... (Tomando un biberón):

Esto no tiene mucha leche, querido...

Vassily: Hay que distribuir estas consignas. Mañana por la mañana...

El Mozo: Tú no puedes levantarte mañana... Es mejor que te quedes en cama.

Vassily: No puedo. La huelga debe proclamarse mañana. Debe comenzar a las dos en punto, cuando suene la sirena de alarma. Debes ser tú quien dé la señal...

El Mozo: ¡De acuerdo!

S E X T A P A R T E

(En casa de Vassily)

Comisario de Policía: A propósito: permítame que inspeccione la habitación. (A Pedro): Y tú, ¿qué haces aquí? Tu actividad es conocida por la policía y merece nuestra aprobación, sin embargo, habrá que registrarte. Veamos...

Pedro: No hagas ruido, que vas a despertar al niño... Está durmiendo... (Leyendo una carta): «Te informamos en las primeras líneas de la presente, mi querido esposo

Pedro Petrovitch, que nuestro bienhechor el propietario, por el que debemos rogar a Dios en todo momento, mañana y tarde, día y noche, se ha llevado de nuestro establo a la Petruska, preñada y todo... Y nosotros te rogamos y te pedimos con lágrimas en los ojos, vayas a postrarte a los pies de las autoridades y les pidas dinero y nos lo mandes sin falta, para dárselo al propietario que nos amenaza con llevarse todo y arrasar nuestra casa para cobrarse...»

Pedro: «Envíanos sin falta...» ¿Y el caballo? ¿Y mi caballo, si les mando el dinero? Vuestra Señoría...

Agente de Policía: ¿Qué haces aquí tú?

Pedro: «Envíanos sin falta...» Es necesario que guarde 3 rublos 50 kopeks para comer. No, con 3 rublos tengo bastante. Tengo aquí 22 rublos en dinero.

Vassily: Avisa a los camaradas... Ten cuidado del niño.

Comisario de Policía: Dame, dame la carta, y no te hagas el remolón.

Contraamaestre: ¡Eh, eh, Pedro Petrovitch! He aquí un canalla astuto como él solo, que viene de visita a casa del que ha querido matar... (Cantando.) Se lo han llevado... Se lo han llevado... ¿Qué es lo que se han llevado...? (Al niño): ¿Por qué gritas tú...? (Riendo.) ¿Y si te cortase el caño por donde haces pipi...?

Obrero: ¿Qué hacen aquí estas cornejas?

Contraamaestre: Sabe usted, a veces sucede...

Obrero: (Al contraamaestre): ¡Canalla, sinvergüenza, no saldrás vivo de aquí!

Contraamaestre (señalando a Pedro): No fui yo, no fui yo... Ha sido él... Es él...

Pedro: Yo no puedo encontrar los 20 rublos.

Obrero: ¡Ah, canalla, ladrón, imbécil...!

Obrero 2.º: ¡Eres un traidor, un canalla...!

Obrero 3.º: Has vendido los tuyos, tienes necesidad de un caballo y no ves otra cosa que colas de caballo por todas partes.

Contraamaestre (a Pedro): ¡Atre, arre, caballo...!

Obrero (al contraamaestre): Y tú eres una ví-

bora. (Irónicamente.) ¡Rusia, nuestra madre!

Pedro: ¡Déjame, déjame! Me he aturrido un poco... He debido decir que cesase el trabajo, pero él me prometía un caballo.

¡Un caballo por su celo al patrón! Es él el contraamaestre y no yo. (Reaccionando.)

Tengo que hacer una reclamación... Iré hasta el mismo patrón... ¡Dejadme...!

Obrero: ¡Ha perdido la razón!

Otro: Los mentecatos no tienen necesidad de razón. ¡Es un canalla, un traidor a la clase obrera!

Un tercero: ¡Y a ti, contraamaestre, ya te cogemos un día!

(En uno de los salones de la casa del Patrón)

Pedro: ¿Es él el patrón? (Reconociendo en el patrón de la fábrica al propietario que se le llevó el caballo): ¡Ah, pero...!

El Patrón: Quel est-ce encore ce type de voyou... (*)? ¿Qué desea usted, amigo mío? ¿Por qué no contestas? Habla, puesto que has venido. ¿Qué es lo que quieres? (Desconcertado.) Mais il est complé-

tement fou, le bonhomme (**)! Por qué te callas? ¿Quién es? ¡Eh, criados!

¿Cómo dejáis entrar en mi casa al primer vagabundo que llega? Je t'en prie de me laisser tranquille (***)! ¡No importa qué canalla puede entrar tranquilamente en mi casa!

¡Rusia! ¡Nuestra Santa Madre...!

Pedro (blasfemando): ¡Rusia, tu santa madre...!

¡Que hubiese sabido portarse mejor con nosotros! (Los criados lo arrojan a la calle.)

S É P T I M A P A R T E

(En un mitin, en la fábrica)

Obrero: No os olvidéis, muchachos, de dejar el trabajo cuando suene la sirena de alarma. Acordaos, camaradas, que ha de ser a las dos en punto, acordaos. Tened presente que es a las dos en punto, camaradas. ¡A las dos en punto! ¡Cuando se oiga el silbido de la sirena! ¡Camaradas!

Joven Obrero: Si la sirena está ocupada por la policía, iremos a la huelga sin su aviso. No os preocupéis, camaradas, no os desaniméis... ¡Camaradas! ¡Todos en nuestro sitio! El enemigo no descansa. La policía ha detenido a Vassily y lo ha llevado a la cárcel. ¡Ya le sacaremos nosotros, camaradas! ¡Vassily, la lucha continúa!

¡Cuando perdemos uno de los nuestros, millares y millares de camaradas continúan nuestra obra! (Silbido de la sirena.) ¡La huelga de solidaridad tendrá lugar a la hora indicada...! ¡La huelga de solidaridad obrera ha comenzado!

Título: ¡CAMARADAS, OBREROS DE BAKÚ, VUESTROS COMPAÑEROS DE SAN PETERSBURGO ESTÁN CON VOSOTROS!

(*) En francés, en el original: ¿Qué quiere todavía este golfo?

(**) En francés, en el original: ¡Pero está completamente loco el pobre hombre!

(***) En francés, en el original: ¡Te ruego que me dejes tranquilo!